

FÚTBOL → Segunda División B

“Ahora el proyecto Oliva es un proyecto inacabado pero ojalá en el futuro volvamos a coincidir”

El Lleida anuncia la no continuidad del entrenador, que asegura que “en estos momentos tocaba dar un paso al lado”

El secreto a voces se confirmaba ayer. Joan Carles Oliva no estará en el banquillo del Lleida Esportiu la próxima temporada. El técnico se despide consciente de que tocaba dar un paso al lado y sin descartar volver algún día.

Lleida
REDACCIÓN

“Hoy por hoy el proyecto Oliva es un proyecto inacabado y ojalá en el futuro podamos volver a coincidir pero ahora mismo era más sencillo desvincularse y buscar otras opciones”, aseguraba ayer el técnico para añadir que ni esperaba ni dejaba de esperar este desenlace: “No es cuestión de intuir, sino de hablar y ver qué decisiones hay que tomar. Ya lo dije tras el partido de Baleares. Tanto el club como yo teníamos que tomar decisiones”.

“Han sido 98 días muy intensos en los que hemos tenido de todo. Lamentablemente no se ha podido conseguir el objetivo y eso es lo que queda, pero yo me quedo con más cosas. Mis sensaciones del último mes fueron buenas porque el equipo llegó al punto al que quería llegar. No nos dio para llegar al play off pero al menos el equipo transmitió las sensaciones que el entrenador quería”, añadía.

Oliva insistió en el hecho de que “ni lo he provocado ni me sorprende. Hemos hablado, especialmente con Jordi que es una persona muy cercana y sabe mis intenciones y las del club. Creo que es lo mejor para todos de cara al futuro. Han sido tres meses muy intensos. Hace uno no me aceptaron la dimisión y agradez-



FOTO: Lidia Sabaté / Oliva se va después de 98 días intensos en los que no consiguió el objetivo

co mucho cómo gestionó ese momento el club”.

En este sentido recuerda que “tomé esa decisión porque veía que los propios jugadores no acababan de confiar en lo que estaban haciendo. Venían de 17 meses de un entrenador con unas ideas diferentes y en ese momento el equipo seguía con ese modelo y era difícil hacer avanzar la nueva idea. A partir de ese momento, y cómo lo gestionó la dirección, creo que todo se alineó y las sensaciones cambiaron. Creo que todos hemos aprendido de una situación que ha sido complicada de gestionar”.

El técnico asegura que no se

va “ni triste, ni enfadado, ni decepcionado. Esas serían las sensaciones si hace un mes la dirección hubiese aceptado la dimisión porque no estaba cómodo fomentando una idea en la que el equipo no acababa de confiar. Personalmente es una decisión muy meditada, pero creo que era oportuno dar un paso al lado y creo que el club también tenía esta idea. Es algo que ya teníamos en la cabeza”.

“Quiero agradecer al club la posibilidad que me han dado, la gestión de esa semana complicada antes de Sabadell, a los jugadores el apoyo que me han dado, a la afición porque no ha sido una

temporada fácil y sobre todo a este final de temporada en el que me he vuelto a sentir gratificado como entrenador”, añadía.

A partir de aquí no descarta volver. “El futuro está por escribir pero yo siempre intento irme de los sitios, y más en casa, con las mejores sensaciones posibles. Ahora intentaré seguir entrenando, pero tengo muchos frentes abiertos. Tengo la posibilidad real de seguir trabajando aunque no como primer entrenador, pero no es mi prioridad y si no tengo un buen proyecto para marcharme fuera también tengo la docencia y si me tengo que incorporar a mi plaza lo haré”.

Muchos nombres pero ninguna decisión sobre el sustituto

Manolo González, Jordi Roger, Pablo Alfaro, Manolo Márquez, Raúl Garrido, Gabri, Tevenet... incluso Toni Seligrat. La lista de nombres que han trascendido sería interminable. Tanto como la lista de ofrecimientos que ha recibido el club, incluso desde el extranjero, para ocupar la vacante de Joan Carles Oliva. Sin embargo, de momento no se ha tomado ninguna decisión y la primera opción sigue siendo un *tapado* cuyo nombre no ha trascendido hasta ahora.

Una vez oficializada la marcha de Oliva, el Lleida tampoco quiere alargar la búsqueda de su sustituto y el perfil elegido es claro: conocedor de la categoría, con experiencia y capacidad de liderazgo.

Melilla-Baleares y Hércules-Logroñés en la segunda ronda del play off

El Atlético Baleares y el Recreativo de Huelva, los dos líderes de grupo perdedores en la primera eliminatoria, se medirán a Melilla y Mirandés, respectivamente, en la segunda fase de ascenso. Mientras, el Hércules se enfrentará al Logroñés con el factor campo en contra y el Cartagena a la Ponferradina.